

Ayuntamiento Notas sueltas

Don Gervasio Fernández Martínez, Alcalde constitucional de esta ciudad. Hace saber: Que el día 31 del actual y hora de las once, tendrá lugar en estas Salas Consistoriales la 2.ª subasta por los años forestales 1921-22, 1922-23 y 1923 24, para el arriendo del aprovechamiento de los espartos del monte «Los Ballesteros» de estos propios, bajo el tipo de 900 pesetas por los tres años y condiciones establecidas en el pliego obrante en la Secretaría de este Ayuntamiento. Lo que se hace público para conocimiento de las personas que deseen tomar parte en esta subasta. Albacete 22 de Marzo de 1922.—Gervasio Fernández.

Han marchado: A Melín, el abogado don Ramón Laborda, su distinguida señora y su bella hermana política señorita Candelaria Lencina. A Cartagena, el oficial del ejército don José María Sarabia y su familia. A Valencia, don Alejandro Sánchez y don Félix Villamañán Silva. A Villena, don José Martínez Roldán. A Madrid, el ex diputado don Waldo José López Ruiz, don Furio Roldán y don Wenceslao y don Abel Lorenzo.

Economizará usted salud y dinero fumando exquisitos emboquillados ELEFANTE. Demostración práctica en todos los estancos.

SE DESEA comprar una finca que tenga una cabida de 2.000 á 3.000 hectáreas de terreno, con mucho plantío de pinos y encinas, ó de una sola clase de dichas maderas. RAZON, MAYOR 31, (LOTERIA)

De Sociedad

Ha dado á luz felizmente la distinguida esposa del arquitecto don Buenaventura Ferrando, un hermoso niño.

III Peregrinación Nacional Española á Roma

Los E. E. S. S. Nuncio apostólico y Obispo de Madrid-Alcalá, han honrado al Comité de la III Peregrinación á Roma y Tierra Santa, con una audiencia, en la que han aprobado y bendecido la empresa, aceptando dicho señor Obispo la Presidencia honoraria y expresando su pesar por no permitirle sus ocupaciones ministeriales encargarse de la efectiva, como hubiera sido ferviente deseo del referido Comité. Varios Prelados tienen anunciada su asistencia en los distintos grupos de la Peregrinación, que honrarán con su presidencia y dirección espiritual.

Han llegado: De Valencia, don Rafael Fresno y su señora madre política y el fabricante de licores don Salvador Durá. De Vitoria, el oficial del ejército, don Luis Hernández Arteaga. De Valencia, don Francisco Martínez Molina, su esposa y su hija Elisita.

—¿Está Usted inapetente? ¿Tiene Usted vahidos? ¿Siente temblor en las piernas? ¿No son regulares sus períodos? ¿Padece Usted de insomnios? ¿Tiene Usted hijos raquíticos enfermizos ó en el estado de crecimiento? ¿Padece Usted de anemia ó está neurasténico? Para estos casos los más eminentes médicos prescriben Hipofosfitos Salud que es el más científico y poderoso de los reconstituyentes; el que da con rapidez sangre, fuerza y vigor. Aprobado por la Real Academia de Medicina. 32 años de éxitos crecientes. Rechácese todo frasco donde no se lea con tinta roja en la

Se desea

un primero y segundo practicante de Farmacia. Dirigirse a don Asencio Silvestre, Albacete. Inútil dirigirse sin buenas referencias

etiqueta exterior Hipofosfitos Salud. Pues es de advertir que con frecuencia se ofrecen imitaciones.

Cura el estómago el Elixir SAIZ DE CARLOS

Banco de España

ALBACETE ACCIONES DE LA COMPAÑIA ARRENDATARIA DE TABACOS. Debiendo verificarse su canje por otras láminas por haberse terminado los cupones, los que posean valores de dicha clase deben presentarlos en esta Caja lo antes posible, si no desean verificar la operación de canje directamente en Madrid.

Los valores depositados ó en garantía en esta Caja, serán remitidos para su canje, si antes del día 28 no son retirados y por lo tanto no podrán disponer de los mismos hasta que esta Sucursal haya recibido las nuevas láminas. Albacete 23 de Marzo de 1922.—El Secretario, Alfonso Sabater.

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros. ¿Queréis estar bien servidos? Pedidlos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcelén 7. Servicio á domicilio. Por vagones completos, precios especiales. TELÉFONO, 168

Sociedad Española de automóbile Minerva Modelo 1921. Entrega inmediata. Pedid detalles á don Tomás de Guevara, HELLIN

Se venden

maromas para norias, maromillas, lias, cañizos y toda clase de plecteria y esparto en rama. Zapateros, 14 duplicado Albacete.

ACABA DE SALIR LA REGOCIJADA NOVELA DE «WILLY» UN TIPEJO TRADUCIDA POR F. González Rigabert

EN BREVE: Don Juan Sensacional novela de AZORÍN Rafael Caro Raggio, EDITOR Plaza de Canalejas 6, MADRID LA CASA DE ROPA — — — BLANCA FINA

E. CUELLAR Médico Odontólogo CONCEPCION, 12.—ALBACETE

Se venden una jardinera seminueva, una bñs-cula seminueva, fuerza 500 kilos con tablero y respaldos. Darán razón, Saturnino López 7.

Se venden unas puertas grandes, de calle, utilizables para cochera. Razón: Mayor 63, duplicado, Albacete.

Para almacén ó tienda, con grandes sótanos, se alquila un local espacioso. Razón: Mayor 63, duplicado.

En la Imprenta de este periódico, encontrará el público que la visite, economía en toda clase de trabajos.



Gasolina, extra marca "SHELL", La mejor y más barata. Pedid precios á los depositarios en esta región Gimenez y Dalmau, S. A., Albacete

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI Nina la detective NOVELA HISTORICO-SOCIAL

POE CAROLINA INVERNIZIO

Jana se había entristecido con este pensamiento. Vilda la cogió por el brazo. El rostro de la coja se había reanimado. —Desecha tan triste idea—dijo.—¿Cuándo lo veré? —No lo sé aún. He prometido escribirle para darle una cita, pero con estos días tan fríos y tan cortos, no sé dónde podríamos encontrarnos. —El domingo por la tarde vienes conmigo á visitar la Armería Real; escribela que vaya allí donde podréis hablar libremente. —Gracias por tu consejo. Lo aprovecharé gustosa. ¡Qué buena eres! Jana abrazó á la coja y salió con ella después de enviar un beso al retrato de Carlos. Jana, ó mejor dicho, Nina, que no pare-

cia arrepentida de la imprudencia cometida con su confesión, se mostró alegre con la condesa, en presencia de Vilda, que hacia esfuerzos inauditos para secundar á su compañera. Pero después de la cena, prestando una fuerte jaqueca, la coja obtuvo de la condesa permiso para retirarse á su alcoba, donde se encerró con llave, dejándose caer vestida sobre el lecho. —¿Es posible lo que me ha relatado Jana?—murmuraba.—Yo enloquezco. Existe un hombre que se asemeja á Carlos... ¿Y la condesa lo conoce y le ama como á un hijo? ¿Quién será? ¿Vendrá á estropear los planes de Félix? Es preciso que éste lo sepa. Afortunadamente, vendrá esta noche con objeto de tomar alguna enérgica resolución. Se levantó, encendió la luz y se miró al espejo, retrocediendo asustada, despavorida. Estaba livida y abatida. —¡Si me viese así!...—pensó.—No, no quiero. Abrió el armario y sacó una botellita llena de un licor verdoso. Vertió algunas gotas en un vaso lleno de agua y apuró todo el líquido. Casi en seguida sus ojos recobraron su esplendor, su boca se cerró en una sonrisa con que parecía burlarse de su dolor, de sus sufrimientos. ¿Para qué dejarse abatir?

La coja envidiaba á Jana tan bella, triunfadora en su pasión por el joven que recordaba al conde... ¡Era guapo el pobre Carlos! ¡Oh! si él en vez de no cuidarse de la coja, la hubiese amado tiernamente, ella se habría convertido en esclava suya, su pasión por Félix no era nada en comparación con el amor que la inspiró Carlos. Pero éste no le había amado y la coja se arrojó en brazos de otro que llevaba su mismo apellido y que lo hizo feliz haciéndole creer que amaba. —Félix será mi marido ó le perderé conmigo si me engaña—dijo entre dientes Vilda, cuyas pupilas brillaban. Las horas pasaban: sonaron las doce. El palacio de la condesa estaba sumido en las tinieblas: un profundo silencio reinaba en él. Todos reposaban, menos Vilda. Esta, envuelta en una bata blanca, salió de su alcoba, atravesó una salita, siguió un largo corredor y encendió la luz de la escalera. Abrió poco á poco la puerta de la calle y miró hacia fuera. Un hombre, con blusa y gorra, se le acercó. —Vilda. —Félix. —Entra, entra enseguida.

Félix entró y la coja cerró la puerta. Enseguida, andando sigilosamente, se dirigieron á la alcoba de la joven. Vilda había escogido aquella habitación que, por una parte daba á una galería cubierta llena de flores, que servía de invernadero y á cuyo fondo existía un cuartito repleto de chismes viejos y de plantas, donde era fácil esconderse si alguien llamase de noche á la puerta de su alcoba. Por la otra parte comunicaba la estancia con la salita de labores, cuya puerta había la joven cerrado con llave. Así podía estar tranquila, sin temer á un sorpresa. —¿Qué tienes, querida?—preguntó Félix, viendo á Vilda pálida y turbada. —¿No te encuentras bien? ¿Has sufrido alguna contrariedad? —Más de una, Félix—murmuró Vilda. —Te aguardaba con ansiedad, tengo que decirte cosas importantísimas. —Habla. Vilda levantó hacia él sus ojos, llenos de lágrimas. —Yo te he defendido con demasiado calor de los ataques de la condesa y he perdido la confianza de ella. He despertado sus sospechas... —¿Cómo has notado eso? —La condesa me oculta todo lo que la